



EDITORIAL

'LA SITUACIÓN DE DESASTRE NACIONAL'

Lo cierto por ahora es que el gobierno no ha sabido leer bien lo que está pasando, o no ha querido, y en lugar de calmar las aguas alborota la tempestad con declaraciones que no son acertadas.

PUBLICADO EL 06 DE NOVIEMBRE DE 2022



A+ A-

BANCO DE LA REPÚBLICA BIENESTAR DESEMPLEO ENERGÍA GASOLINA INFLACIÓN INGRESOS INVIERNO
 PETRÓLEO POBREZA PROTESTAS REFORMA TRIBUTARIA SALARIO MÍNIMO TASAS DE INTERÉS



El hoy ministro de Educación, Alejandro Gaviria, cuando se unió a la campaña de Gustavo Petro, dio como argumento de su decisión que sería mejor "una explosión controlada que embotellar el volcán". Gaviria se refería a la necesidad de darles respuesta a las protestas sociales que en su mayoría eran promovidas por Petro.



Pero tal vez nunca pensó que lo que iba a explotar sin control era la economía. No se han completado los primeros 100 días del gobierno y las noticias de todos los días están alimentando una profunda preocupación por el rumbo económico del país.



La inflación está en su nivel más alto en 24 años, el dólar se descarriló y no encuentra techo luego de superar los 5.000 pesos, las tasas de interés están en 11% tras la decisión del Banco de la República de encarecer el crédito, y el precio de la gasolina seguirá subiendo, con lo cual presionará más el aumento de la inflación. La tormenta perfecta.

Para sumarle a la incertidumbre está la reforma tributaria que aprobó el Congreso con la que se espera recaudar 20 billones de pesos. El verdadero impacto se verá en 2023 cuando comiencen a regir los nuevos impuestos, y para entonces se sabrá qué tanto golpeará la inversión en el sector minero energético, donde [Ecopetrol](#) es un jugador estratégico.

También se sabrá el impacto en la inflación por los tributos a los productos ultraprocesados que venden supermercados y tiendas de barrio. Y se podrá confirmar si se hace realidad lo que el exministro Juan Camilo Restrepo llama "contradicción mayúscula", y es que mientras por un lado el Gobierno les pide a las empresas de servicios públicos que bajen las tarifas de energía, por otro lado, según él, la reforma le impone tributos a la generación de energía eléctrica que encarecerá la tarifa hasta en 10%.

Y como si todo eso fuera poco también está el invierno. La bendita 'niña' para completar, literalmente, la tormenta perfecta. Muchas poblaciones están inundadas, sus cultivos anegados y el ganado tratando de sobrevivir, razón por la cual el gobierno tuvo que hacer una declaratoria de desastre nacional para poder hacer traslados presupuestales y atender las necesidades de los afectados.

¿Hasta dónde vamos a llegar? ¿Vamos a alcanzar los niveles de Argentina que marca inflación de más del 50% interanual o de Venezuela que ha llegado a niveles de 114%? Puede sonar exagerado, pero en esos países también vivían con cierto bienestar antes de que se comenzaran a tomar medidas desastrosas para la economía.

Lo cierto por ahora es que el gobierno no ha sabido leer bien lo que está pasando, o no ha querido, y en lugar de calmar las aguas alborota la tempestad con declaraciones que no son acertadas, como suspender los nuevos contratos de exploración de [petróleo](#), uno de los sectores que más genera ingresos a la nación, lo que ha impactado el precio del dólar. Unos días dicen que sí los van a suspender y otros días dicen que no. De manera que la incertidumbre se mantiene.

En cuanto al precio del dólar, si bien, la mayor devaluación afecta a muchos países, en el caso colombiano ha sido más fuerte, del 27% en lo corrido del año, similar a la de Argentina, un país que vive en crisis permanente. Y sobre todo el fortalecimiento de la divisa ha sido más acentuado en los últimos tres meses desde que se posesionó Gustavo Petro.

La diferencia se debe en parte a que muchos colombianos con temor por el gobierno que se podía venir corrieron a poner su dinero en dólares, pero también a esa manía del presidente Petro de estar trinando sin mayor reflexión. Son muchos los ejemplos, y ya la banca de inversión JP Morgan advirtió que los trinos del presidente estaban haciendo vulnerable al peso colombiano.

¿Qué puede pasar en medio de este escenario tan complicado? Tanto los organismos internacionales como las autoridades colombianas han advertido que nos debemos preparar para un aterrizaje que por lo visto no será suave sino un barrigazo. Este año, a pesar de los vientos en contra que están soplando con fuerza, la economía colombiana crecerá alrededor del 7%, mientras que el desempleo se mantendrá entre el 10 y 11%.

Pero para el 2023 hay que amarrarse bien el cinturón porque los analistas estiman que el crecimiento sería del 1%, lo que llevará, sin duda, a un aumento del desempleo y la pobreza. Si no se toman las medidas adecuadas el impacto de este coctel explosivo se sentirá en 2024 con los menores recaudos tributarios por la fuerte desaceleración económica del año entrante.

Frente a este panorama el gobierno tiene dos opciones: seguir por el mismo rumbo, con lo que podría llevar la economía hacia un despeñadero, o dar un timonazo, empezando por anunciar que no castigará más al sector minero energético, que pagará más impuestos el año entrante.

Otra noticia que ayudaría a calmar los mercados es un compromiso para disminuir el descuadre en las finanzas públicas, lo que implica que no puede gastar a manos llenas, ni anunciar nuevos subsidios, como si estuviéramos en época de bonanza. También pesará la discusión del salario mínimo, donde se espera un aumento racional, de acuerdo con las circunstancias que vive el país.

Los próximos meses nos dirán qué camino coge el gobierno. El comportamiento del dólar será el termómetro que indicará si baja la temperatura de la economía o la fiebre sube sin control.

[REPORTE UN ERROR](#)[AGREGAR INFORMACIÓN](#)

Porque entre varios ojos vemos más, queremos construir una mejor web para ustedes. Los invitamos a reportar errores de contenido, ortografía, puntuación y otras que consideren pertinentes. (*)

TÍTULO DEL ARTÍCULO

¿CUÁL ES EL ERROR?*

¿CÓMO LO ESCRIBIRÍA USTED?

INGRESE SUS DATOS PERSONALES *

ACEPTO TÉRMINOS Y CONDICIONES PRODUCTOS Y SERVICIOS GRUPO EL COLOMBIANO

[VER TERMINOS Y CONDICIONES](#)

ENVIAR

CONTINÚA LEYENDO

LAS ELECCIONES DE MITAD DE MANDATO

Si este martes los republicanos se convierten en mayoría en alguna de las dos cámaras, como algunos pronostican, el presidente demócrata Joe Biden quedaría sin mucho margen de maniobra.*

PUBLICADO HACE 6 HORAS



A+ A-



Las elecciones de medio término en Estados Unidos, que se llevan a cabo mañana, producen menos ruido que las elecciones de cada cuatro años en las que se elige al presidente de ese país, pero no por ello dejan de ser importantes y tener un impacto significativo. Mañana básicamente se elige toda la Cámara de Representantes, una tercera parte del Senado y los gobernadores de 32 estados. Además aprovechan para votar referendos sobre temas específicos de cada estado.



Si este martes los republicanos se convierten en mayoría en alguna de las dos cámaras, como algunos pronostican, el presidente demócrata Joe Biden quedaría sin mucho margen de maniobra. Por ejemplo, no podría lograr que el Congreso le apruebe el aumento del impuesto a las petroleras que ya anunció, ni tampoco podría hacer aprobar una ley que vuelva a instaurar el aborto como un derecho luego de que la Corte tumbó en junio la jurisprudencia que durante 50 años dio vía libre a la interrupción del embarazo y tampoco lograría los votos para prohibir las armas de asalto. Además de no lograr esas reformas, unos pobres

resultados en el legislativo irían en contra de las aspiraciones de su partido de mantener la presidencia en las elecciones de 2024.

Pero tal vez la impronta más destacada de esta jornada electoral sea la consolidación de una figura en democracia en la que los votantes se distribuyen en dos especies de grandes burbujas de opinión pública que ven el mundo de una manera completamente opuesta la una de la otra y en la que van agrandando sus sesgos a punta de narrativas creadas a la medida de los prejuicios de cada grupo.

Esas dos formas de contemplar el mundo se vieron este fin de semana en el último campo de batalla que les quedaba: el estado de Pensilvania. Mientras los seguidores de Trump, reunidos en un pequeño pueblo, escuchaban hablar de un país hundido por la inflación, la delincuencia, la inmigración y las drogas, quienes se congregaron en la capital del estado para oír a Obama y a Biden entendieron que lo que estas elecciones determinan es el sentido de democracia de Estados Unidos, el derecho al aborto, al servicio de salud pública y a la lucha contra las armas de fuego.

Pensilvania simboliza como pocos lugares la diferencia del voto americano y los dos modelos de país que están en pugna. La mitad de su población vive del campo o de la industria. Es blanca, obrera y de clase media, y se identifica con el mensaje republicano. La otra pertenece a las ciudades, donde hay diversidad racial y cultural y donde el mensaje de Biden, nacido en este estado, cala más hondo.

Es tan importante este lugar, que durante su discurso del sábado Biden lo llamó "El lugar que define el alma de América". Por eso los demócratas decidieron que ese fuera el escenario para que el actual presidente y Obama tomaran la palabra en una misma tarima y no por separado como lo hicieron durante toda la campaña. Este último hizo acopio de toda su capacidad de oratoria y dejó como mensaje único la importancia de votar ya para no tener que vivir con las consecuencias que deja el renunciar a la democracia.

Mientras tanto, Trump y su multitud de seguidores se identificaron con esa descripción apocalíptica del expresidente que les asegura que "Este país se va al infierno" y que Estados Unidos puede desaparecer de aquí a dos años si sigue en manos de quienes él define como la izquierda americana.

Las votaciones según las últimas encuestas están totalmente divididas. 49 por ciento de los registrados dice que votará por los republicanos y 48 por ciento por los demócratas. Y aunque Donald Trump ha atacado con virulencia la práctica del voto anticipado, diciendo que es propenso al fraude y a la corrupción, este no hace más que crecer. Más de 39 millones de votantes votaron por anticipado este fin de semana. Bien sea por correo o en persona, el número de estadounidenses que tomaron esta opción ya es superior al de 2018, lo que tiene a Donald Trump y a sus seguidores totalmente contrariados.

Un 43% de estos votos los han tomado los demócratas y 34 por ciento los republicanos. El propio partido republicano ha criticado esa actitud de Trump porque sus declaraciones debilitan el proceso democrático estadounidense. Pero él como siempre sigue empeñado en crear sus propios relatos sobre la verdad.

Aunque la división puede parecer normal y consuetudinaria en cualquier elección, preocupa ese ambiente violento que se ha venido dando, no solo en Estados Unidos, sino también en casos tan recientes como el de Brasil. La intimidación a los electores o la mecha que enciende la locura de atacantes solitarios que se enfocan en candidatos, trabajadores electorales y centros de votación está a la orden del día y no es un temor infundado.

En la medida en que esas dos grandes burbujas se echan más cuentos, aumenta la pasión y se pierde la razón. La ausencia de un espacio público para debatir las diferencias y tratar de razonar con argumentos se desaparece y solo quedan las consignas.

Las mentiras constantes y descaradas a las que se están acostumbrando algunos políticos tensionan el ambiente a límites extremos que Estados Unidos, país donde se ha ejercido la violencia contra políticos en muchas oportunidades, creía haber dejado atrás. No es nuevo, pero sí es un retroceso inmenso para uno de los estándares de la democracia occidental. Veremos por qué se decanta el pueblo estadounidense dentro de muy poco. Sea cual sea el camino que elijan, sus consecuencias no se limitarán a las propias fronteras. Por eso el mundo está atento

CONTINÚA LEYENDO

EL NUEVO PODER DE LA MAFIA

En un país en el que siempre se ha hablado del tema de la legalización de las drogas, y que de hecho ha sido vanguardista en cuanto al consumo de la marihuana, preocupa esta violencia inusitada.

PUBLICADO EL 05 DE NOVIEMBRE DE 2022



A+ A-



Países Bajos, la quinta potencia económica de la Unión Europea, no sale de su asombro. El crimen organizado tiene en jaque a la nación, y lo que los ciudadanos veían como un fenómeno restringido a los bajos mundos se ha convertido en una realidad que amenaza a



todos los estamentos de la sociedad y al mismísimo Estado. Algo que muchos no han dudado en calificar como un asalto a la democracia.

De reducido tamaño, y con menos de 18 millones de habitantes, Holanda, como se le conoce más comúnmente, ha pasado de enterarse en las noticias sobre los ajustes de cuentas entre criminales a ver cómo se restringen los movimientos diarios de Amalia, la heredera al trono, o de su primer ministro Mark Rutte, por las graves amenazas de la mafia. La primera tuvo que interrumpir sus estudios presenciales en la universidad en la que había comenzado su primer año académico por la alta posibilidad de un secuestro. Mientras que Rutte, acostumbrado a desplazarse en bicicleta de su casa al trabajo, tuvo que aceptar que se reforzara su sistema de seguridad por el complot que se descubrió para atentar contra su vida.

El ataque a símbolos institucionales de tanto calado, así como el asesinato en la calle de un reputado abogado y posteriormente de uno de los reporteros de televisión más famosos de Países Bajos, Peter R. de Vries, especializado en sucesos y casos sin resolver, han generado un ambiente de inquietud y zozobra en todo el país.

El asesinato de Vries le dio un giro a la política local porque las autoridades lo han interpretado como un acto terrorista que buscaba asustar a toda la población. Y el considerarlo terrorismo tiene una serie de connotaciones a nivel legal que exigen estudio y debate en un país en el que siempre se ha hablado del tema de la legalización de las drogas y que de hecho ha sido vanguardista en cuanto al consumo de la marihuana.

Lo que hay detrás es una organización criminal llamada la Mocro Maffia. Nunca tan conocida como las mafias italianas, norteamericanas o rusas, pero tan violenta o más que cualquiera de ellas, se compone de un conjunto de miembros locales con socios de origen marroquí y turco que luchan por el control del tráfico de drogas en el Norte de Europa. Para ello aprovechan el puerto de Rotterdam, lugar estratégico en el comercio marítimo mundial. Operan desde los años 80 del siglo pasado y se han ido fortaleciendo a medida que entraban en contacto con carteles de la cocaína de distintos puntos de América Latina.